



Antes que no resida entre nosotros porque su ausencia de varios años, el escritor Juan Mihorilovich nació en Punta Arenas en 1951, comenzando su labor literaria en estos lares de soledad y soledad. Aquí hizo sus estudios primarios en el Grupo Escolar Yugoslavo, que es el inicio de su formación humanista hasta titularse de abogado. En la actualidad es juez de letras y garantiza en la ciudad de Curipio, perteneciente a la Séptima Región, donde continúa escribiendo y publicando.

Su obra literaria se remonta con sus libros en prosa "La última condena" (1983), "Camus obispo" (1988), "Sus donados pica sobre la nieve" (1990), "El vendaval de la desolación" (1989) y "El clasificador" (1992). Ahora nos sorprende con un volumen de cuentos que lleva por título "Restos mortales" (LOSM Ediciones, Santiago de Chile, 2004), que contiene veintidós trabajos que oscilan entre la realidad y los sueños, el bien y el mal, la tristeza y los placeres.

"En las breves narraciones, nos dice en el prólogo, que conforman "Restos mortales", la anécdota sirve de pretexto para hacer aflorar el tema del cuerpo físico emocional o mental de los distintos personajes que interactúan a partir de las relaciones de poder. Aquí la mirada cobra validez cuando el narrador en primera persona o desde un nosotros descubre la mutabilidad de la forma a partir de un contenido nostálgico y perturbador".

Juan Mihorilovich es dueño de una prosa lírica y poética que masajea elastamente en el trato de sus personajes, muchos de los cuales son personajes mutacionados de su archivo personal que le proporciona abundantes experiencias. Los cuentos nos llevan por múltiples ambientes y motivos que hombres y mujeres de diferentes geografías, costumbres e individualidades sufren o se alegran en su comunidad. Cuentos cortos que se leen con la rapidez que impone una buena prosa.

"Me ha costado asumir esta realidad evidente. Pero que puedo hacer si estoy rodeado de cuerpos por los cuatro costados. Llegar a ser postumero era como ponerme un traje a la medida. Pude ser militar, médico o profesor. Sin embargo, harte aquí, sumergido en el marasmo humano, al menos en lo que resta de humano. Si he de ser sincero, siempre soñé con llegar a este lugar. Bordo, en cualquier caso, una sencilla anticipación del futuro. Moriremos, qué duda cabe, moriremos." ("Restos mortales", página 63).

Como podemos observar, el personaje que figura aquí vale por la asociación.

Por: Marino Muñoz Lagos

EL PASADIZO PTA. AVENIDA 22 - 4to. Piso P.3

JUAN MIHORILOVICH

Restos mortales

Un Cuentista magallánico [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Cuentista magallánico [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)